

LA ORIENTACIÓN DE LA FAMILIA PARA LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE EN LOS NIÑOS DE LA PRIMERA INFANCIA.

MSc Amnoris Ramírez Santana¹, MSc Idania Delgado Jiménez², MSc. Yudarki Navarro Pérez³

1. Universidad de Matanzas – Filial Municipal Limonar, Calle l No 26 Limonar, Matanzas, Cuba. amnoris.ramirez@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, Matanzas, Cuba dania.delgado@umcc.cu

3. Universidad de Matanzas –, Sede “Juan Marinello- Matanzas, Cuba yudarki.navarro@umcc.cu

Resumen

La Primera Infancia es considerada como el período más significativo en la formación del individuo, ya que en la misma se estructuran las bases fundamentales de las particularidades físicas y formaciones psicológicas de la personalidad, en esta etapa se debe lograr que los niños se apropien de las herramientas fundamentales de la lengua materna, donde la familia juega una importante función como mediadora en el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje. Por lo antes planteado se necesita de una familia preparada, con conocimientos, creatividad, que sepa interactuar con otros factores socializadores de la comunidad para poder influir positivamente en la estimulación del lenguaje de sus hijos, de manera oportuna, consciente y planificada. En este caso se reflexiona acerca de la orientación de la familia para la estimulación del lenguaje en los niños de la Primera Infancia.

Palabras claves: *Orientación a la Familia, Estimulación del lenguaje, Primera Infancia*

Introducción

El mundo contemporáneo vive en condiciones históricas permeadas de profundos cambios económicos y sociales. La humanidad enfrenta grandes desafíos ante una Revolución científico- técnica sin precedente. En este contexto la Educación cubana inmersa en su tercer perfeccionamiento, realiza un cambio sustancial en el proceso de atención educativa a la Primera Infancia de manera que favorezca el desarrollo integral de los niños y niñas, para que sean capaces de enfrentar las diferentes exigencias y tareas que la sociedad plantea.

El sistema de Educación de la Primera Infancia abarca a los niños de cero a seis años, es decir, desde su nacimiento hasta su ingreso a la escuela primaria, se organiza de dos formas diferentes de aplicación en la práctica: por vía institucional (formal) y por vía no institucional (no formal) con el fin de alcanzar el óptimo desarrollo en los niños de estas edades, lo que significa lograr el máximo desarrollo integral posible en cada uno. La vía institucional corresponde a los Círculos Infantiles y aulas de preescolar de las Escuelas Primarias; en su ejecución práctica, para la orientación a la familia, cuenta con personal profesional: educadoras, maestras de preescolar, médicos, enfermeras y logopedas

La Primera Infancia se considera como el período más significativo en la formación del individuo, por ser la etapa en la que se estructuran las bases fundamentales de las particularidades físicas y psicológicas de la personalidad, que en los sucesivos períodos del desarrollo se consolidan y perfeccionan. Es el momento de la vida del ser humano en el cual la estimulación es capaz de ejercer la acción más determinante por actuar sobre formaciones que se encuentran en fase de maduración. Esta etapa constituye el período sensitivo del desarrollo del lenguaje, es decir, es el momento donde se aprende con más facilidad y rapidez la lengua materna.

Numerosas investigaciones (López, 2001), (Martínez, 2002), (García, 2005) (Fernández, 2008) han revelado la enorme significación de la estimulación desde los primeros días de vida, para el desarrollo de los niños, y el papel que desempeñan los factores ambientales en

el mismo para favorecer este desarrollo integral, no solo es necesario empezar a influir cuanto antes, sino que esta influencia sea participativa y que tenga además, un impacto en el crecimiento biopsicosocial del niño.

De ahí la implicación de la familia como grupo primario en la labor educativa de sus hijos. La preparación de ella sin dudas, es también una cuestión necesaria para asumir la tarea, por sus responsabilidades en el proceso de aprendizaje y en la satisfacción de las necesidades afectivas de sus miembros.

En nuestro país la atención y orientación a la familia constituye una prioridad según los lineamientos trazados por la Política del Partido, por ello numerosos especialistas se dedican al trabajo con la familia con variados fines. Sobre este tema destacados investigadores de las ciencias pedagógicas como (Fernández, 2004); (Arés, 2004); (Castro, 2005); (Núñez, 2005); (Castillo, 2003); (Torres, 2005); (Gómez, 2008); (González, 2009) realizan estudios relacionados con la importancia de la orientación, al enfatizar la labor educativa de la familia como primer mediador y educador del niño. En estas investigaciones se revelan dificultades de la familia en el desempeño de su función educativa, lo cual demanda de las instituciones educativas y de sus profesionales, una especial atención.

Teniendo en cuenta lo anterior la intención de las autoras es reflexionar en torno al tema de la orientación de la familia para la estimulación del lenguaje de los niños de la Primera Infancia.

El trabajo que se presenta forma parte de la labor que se desarrolla en el Proyecto Gestión de la Tecnología e Innovación para el desarrollo local, GteINLOC que se desarrolla en el municipio de Limonar y del Proyecto Sociocultural Gabinete de Orientación Logopédica de La Facultad de Educación.

Desarrollo

La Primera Infancia constituye una etapa fundamental en el proceso de desarrollo y formación de la personalidad. El niño se construye y desarrolla especialmente durante los seis primeros años de vida, se puede afirmar que los niños comienzan a aprender desde el momento de su concepción, retroalimentando su mundo interno de todo lo que recibe del exterior.

Los múltiples datos científicos obtenidos en innumerables estudios e investigaciones han evidenciado que en esta etapa se sientan las bases, los fundamentos esenciales para todo el posterior desarrollo, así como la existencia de grandes reservas y posibilidades que en ella se dan para el desarrollo y formación de las más diversas capacidades y cualidades personales entre ellas los procesos relacionados con la formación y el desarrollo del lenguaje y la comunicación.

En esta etapa las posibilidades del desarrollo infantil pueden ser aprovechadas sustancialmente si se trabaja con mediadores innatos, como son los padres de familia y otros adultos que interactúan directamente con el niño o la niña en el medio en que nace. La madre es quien generalmente prioriza esta mediación, y bien orientada, puede resultar un agente muy significativo en la calidad del desarrollo de sus hijos. De la calidad de la relación de la madre, y otros adultos que establecen relación con el niño en el medio familiar, y de cómo organizan sus interacciones depende en mucho la calidad de las destrezas comunicativas, cognoscitivas y sociales que adquiera el niño. Este tipo de comunicación sienta las bases para la formación de comportamientos, conocimientos, hábitos y habilidades sociales, emocionales, intelectuales, que a su vez, posteriormente incidirán en su conjunto en la formación de normas y valores.

En esta dirección juega un rol fundamental la familia como uno de los agentes de socialización del individuo más importante, el primer grupo de inserción desde que nace, al que pertenece invariablemente; del que se recibe un nombre con ciertas significaciones que

marca a lo largo de la vida, donde se aprenden las primeras palabras, se dan los primeros pasos, se intercambian afectos y conocimientos.

Tales argumentos justifican que la educación de la familia se convierta en una tarea insaciable para la educación de la Primera Infancia; solo con su implicación consciente y protagónica se garantiza la consecución de los propósitos curriculares en la modalidad institucional y no institucional. Las educadoras, maestras, promotoras, ejecutoras y demás agentes educativos, deben conseguir una estrecha comunicación con las familias; conocer sus intereses, necesidades, condiciones de vida y saberes, para ejercer su función educativa y poder proyectar su preparación, hasta lograr que asuman un rol consciente y protagónico en la estimulación del desarrollo infantil de sus hijos.

Tales exigencias cada día emanan de ella, alcances superiores, de manera que no se quede rezagada en la educación que le brinda a los hijos, sino que se convierta en potenciadora del desarrollo de estos, ya que ‘‘la familia potenciadora del desarrollo debe asegurar que se produzca un proceso dialéctico en el cual influyen gran cantidad de condiciones y factores de manera interactuante y multideterminada’’. (Arias, 2000)

En este sentido (Castro, 1999) al estudiar la labor educativa que realiza la familia afirma con certeza que esta es el nido del amor. En una familia unida saturada de amor, creativa y llena de ejemplos constructivos se estructura la plataforma ideal de un correcto proceso educativo.

La elevación de la calidad del proceso educativo en la Primera Infancia, constituye en la actualidad uno de los objetivos fundamentales de nuestro sistema educativo y en el cual desempeña un papel fundamental la orientación de la familia, de tal manera que se valora como uno de los pilares fundamentales para lograr la formación de las nuevas generaciones en correspondencia con las exigencias de la sociedad.

En los estudios de los investigadores: (Collazo, 1994); (Puentes, 2002); (Good, 2004) y (Castro, 2005), se reconoce la orientación a la familia como una actividad interdisciplinaria

de psicólogos, sociólogos, médicos y otros especialistas. Sus principales aportes permiten perfeccionar el trabajo con las familias.

Según (Collazo, 1994) y (Puentes, 2002) en la orientación a la familia se establecen como objetivos la necesidad de ayudar al individuo a conocerse a sí mismo y a su medio, de desarrollar en él la capacidad de utilizar su inteligencia y aprovechar al máximo sus potencialidades de desarrollo.

Estas autoras refieren que deben tenerse en cuenta varios aspectos al conceptualizar la orientación, tales como: un proceso continuo, vital para todos los seres humanos, a fin de prepararlo para la realización eficiente de las tareas del desarrollo y prevenir de esta forma la aparición de fallas o problemas en la formación de la personalidad. Significa ayuda y no imposición del punto de vista de una persona sobre otra...orientar significa ayudar, guiar al individuo para que movilice conscientemente sus potencialidades.

La existencia de diferentes tipos de orientación permite centrar la atención en la orientación a la familia, pues al ser la familia el primer grupo de referencia para cualquier ser humano, como célula comunitaria existente en todo tipo de sociedad. Es en la familia además donde se adquieren las primeras nociones culturales y estéticas y los valores a ellas asociados. Debido a la fuerte presencia que tiene la familia en la educación temprana del niño, su papel es extraordinariamente importante en la configuración del mundo de valores de esa conciencia en formación; la función que en este sentido juega la familia es en realidad insustituible.

Su importancia es tal que se puede afirmar que es ella de acuerdo a sus posibilidades y limitaciones, quien facilita o limita los procesos de desarrollo que afectan a sus integrantes. Si su acción es adecuada, los resultados favorecen a la propia sociedad.

La orientación familiar ha sido abordada por diversos autores (Torres, 2003), (Borrego, 2017) (Castro, 2005) entre otros investigadores. En esta investigación, se asume la definición de orientación familiar, referida por (Castro, 2005) que la define como: "... un

sistema de influencias pedagógicas dirigidas a elevar la preparación de las familias y estimular su participación consciente en la formación de su descendencia, en coordinación con la escuela. Es a través de ésta que se dota a la familia de los conocimientos, herramientas, se desarrollan actitudes y convicciones, se estimulan intereses y consolidan motivaciones; revirtiéndose en el logro de un adecuado autodesarrollo, de forma tal que se autoeduquen y se autorregulen en el desempeño de la función formativa con sus niños”.

La orientación a la familia a través de las instituciones educacionales, constituye la vía más eficaz para desarrollar una ética, crear una conciencia humanista, el sentido de la responsabilidad y una preparación básica imprescindible para la atención a los niños a fin de garantizar su derecho a una participación e integración plena a la vida social, mejor calidad de vida y los apoyos que le son imprescindibles.

La orientación familiar debe estar basada fundamentalmente en explicar y demostrar a cada padre, a cada familia, las actividades que puede realizar con su niño, con el propósito de aprovechar al máximo el período privilegiado que caracteriza esta etapa de la vida y desarrollar habilidades básicas para el desarrollo del lenguaje en particular y para su desarrollo integral, por ende, su mejor preparación para la vida futura.

Para propiciar una orientación psicológica y pedagógica de la familia es necesario conducir esta labor hacia el logro de un objetivo que se planifique previa y sistemáticamente, con un carácter concreto y un enfoque diferenciado. Esto presupone continuidad, complejidad consecuente y utilización de conceptos teóricos y metodológicos, teniendo en cuenta el nivel cultural, las condiciones de vida y de educación de cada familia.

A los fines de esta investigación es indispensable adscribirse a los estudios realizados por González (2009) donde refiere que la orientación familiar puede llevarse a cabo por diferentes vías: la vía directa: Requiere una interacción cara a cara, presencial y se materializa desde:

La conversación: es una comunicación breve pero nos brinda la oportunidad de ser aprovechada de una forma más efectiva y creativa para despertar la motivación de los padres hacia la estimulación del lenguaje del niño.

La escuela de padres: puede ser aprovechadas en temas de interés para los padres, es el espacio donde pueden aclarar sus dudas, plantear inquietudes y establecer un intercambio. Es el momento preciso para que conozcan y se orienten sobre las carencias en el desarrollo del lenguaje de sus hijos.

Las sesiones de consulta familiar: los padres se sienten más desinhibidos para expresar sus problemas, inquietudes, criterios, interrogantes. Es el momento de escucharlos, conocerlos mejor y de reflexionar sobre las acciones más convenientes a desarrollar en función de estimular el lenguaje.

Las dinámicas de grupos: son una alternativa interesante y se estructura a partir de diferentes criterios como son los intereses o necesidades comunes, combinación de experiencias positivas y negativas para promover el desarrollo, dinámica de familias funcionales y disfuncionales para lograr intercambio de fortalezas, diseño y ejecución de una actividad y un objetivo de interés para el grupo, pero con repercusión en cada niño(a), en sus familias y en la institución educativa.

En estos espacios la familia debe sentirse escuchada, comprendida, respetada y en especial que se reconozcan sus aciertos.

En el modelo educativo para la orientación familiar contextualizada, que ofrece la investigadora (Duany, 2009) se requiere la concreción de un conjunto de premisas, cuya consideración permite llevar a cabo la orientación familiar de un modo más oportuno. Dichas premisas se refieren a:

1. Posición científica en el estudio e intervención de la familia.
2. La familia como constructora de un escenario educativo compartido.

3. La socialización y la comunicación como herramientas, para lograr la transformación de la personalidad de los niños.
4. La determinación y superación de la familia a partir de sus necesidades y particularidades.
5. La escuela como el espacio rector en la implementación de estrategias educativas para las familias.

Asumir estas premisas en el proceso de orientación familiar de los niños de la Primera infancia, constituye un valioso elemento, pues permite partir de ellas para organizar y perfeccionar la educación de las familias de estos, específicamente en la estimulación del lenguaje, lo que conduce a un mejor desarrollo integral en el propio niño.

El lenguaje es un instrumento social, que forma un sistema mediante el cual las personas se comunican y mediatizan su relación. Para su desarrollo hay que estimular las capacidades cognitivas básicas, anatómicas y funcionales, reforzar la adquisición completa del sistema fonológico, la organización semántica, el desarrollo morfosintáctico, y los aspectos pragmáticos del lenguaje.

Para que exista una adecuada estimulación del lenguaje es necesaria una correcta interacción del niño con los objetos, a partir de una eficiente orientación del adulto, donde su forma de comunicarse sea amena y agradable, que despierte el interés en el niño por la actividad que está realizando y se logre el objetivo que se propone.

En la estimulación del lenguaje del niño, la familia juega un papel importante por lo que la llegada del mismo constituye un acontecimiento importante para ella y la compromete en el desarrollo de acciones educativas específicas que permiten su potenciación de acuerdo a sus etapas de desarrollo ontogenético.

La asimilación del lenguaje se realiza fundamentalmente por dos vías: mediante la comunicación diaria y cotidiana, y de forma natural del niño con los adultos que le rodean, o en el proceso de una educación especialmente organizada por educadores y padres, lo que se debe garantizar de manera oportuna.

Todas las acciones que se acometan, han de ir encaminadas a prevenir los trastornos de la comunicación o ser atendidos tempranamente de manera que pueda estimularse el desarrollo y las potencialidades del niño a través de la orientación oportuna y especializada de la familia. La estimulación temprana adquiere su máximo interés y se convierte en una técnica no ya necesaria, sino absolutamente imprescindible.

Las actividades de orientación a la familia para la estimulación del lenguaje, se realiza sobre la base de las características de cada período del desarrollo y las actividades que desde el hogar potencian la realización de ejercicios, actividades, tareas, juegos, como parte de la estimulación temprana del lenguaje.

Según (Fernández, 2005), la estimulación temprana es: “El sistema de acciones desarrolladoras de carácter integral que se concretan en un programa o guía de estimulación para potenciar y promover al máximo el desarrollo de los niños desde la primera infancia tomando en cuenta su historia de vida, necesidades y demandas del desarrollo”.

La referida autora declara además que el carácter sistemático, el carácter secuencial y el control, son características que debe poseer la estimulación temprana del lenguaje.

- Su carácter sistemático está determinado por el trabajo día a día, por un programa previamente elaborado de acuerdo con la edad de desarrollo y con las expectativas que se intentan conseguir en cada momento.
- El carácter secuencial de la misma determina que cada paso alcanzado por el niño en cualquiera de las áreas del lenguaje en desarrollo sirva como punto de partida para lograr el siguiente paso o sea formas cualitativamente superiores de lenguaje.
- El control viene determinado a través de evaluaciones periódicas del nivel que se alcanza.

Según (Fernández, 2005), en los procesos de adquisición y desarrollo del lenguaje infantil existen algunas normas de conducta lingüística previa, cuyo cumplimiento reporta evidentes beneficios para el desarrollo educativo integral del niño:

- Atender tempranamente el desarrollo de la capacidad de la comunicación oral (implicación de la familia en la estimulación del desarrollo del lenguaje).
- Hablar clara y correctamente a los niños (adecuados patrones verbales a imitar).
- Evitar el uso de un lenguaje infantilizado.
- Convertir en juego la imitación de sonidos, palabras y frases.
- No interrumpir la conversación para corregir dificultades articulatorias ni de trastornos de la fluencia verbal.
- Aprovecharse de las interacciones verbales espontáneas para establecer las correcciones oportunas (modelos verbales adecuados).

Este potencial educativo de la familia puede ser reforzado por la colaboración directa de los educadores y otros profesionales, y de esta manera organizar multidisciplinariamente un programa de estimulación, que pueda aplicarse en las condiciones del hogar.

Los aspectos generales del contenido de los programas de estimulación están en estrecha relación con lo que ha de ser esperable en cada momento del desarrollo, y han de partir de sus determinantes, no pudiendo consistir en una simple relación de áreas o dimensiones a estimular.

Se considera necesario además:

- Aplicarla oportunamente, de acuerdo con la edad y en función del desarrollo que se quiere lograr.
- Localizar siempre los estímulos apropiados a la edad y a las particularidades individuales de los niños y de ahí partir hacia el desarrollo creciente de sus capacidades.
- La cantidad de estímulos debe estar estrechamente relacionada con las capacidades, los intereses del niño así como al tipo de actividad que caracteriza la etapa evolutiva. No se debe forzar ni cansar. La relación con el niño y la comprensión de sus necesidades, dan la medida exacta para el tipo y el volumen de estímulos que requiere.

Para los padres aplicar la estimulación del lenguaje debe tener en cuenta las siguientes orientaciones:

1. Respetar el tiempo de respuesta del niño.
2. Elige un momento tranquilo para jugar con el niño.
3. Evita jugar con el niño cuando notes que él está cansado y sobrecargado de tareas y de estímulos.
4. Elige objetos agradables al tacto, al oído, al paladar, y que sean seguros.
5. Los juegos deben ir acompañados por canciones, palabras, sonrisas, cariño y dulzura.
6. El juego tiene que ser algo placentero, para los dos.
7. Aprovecha el momento del baño para dar un masaje al niño.
8. Usa la música mientras llevas al niño en el coche o en casa.
9. Enseña libros al niño. Si es un bebé, hay libros de tela, de plástico, con olores y distintas texturas.
10. Cuenta cuentos al niño antes de dormir.

Muchas son las responsabilidades que tiene que asumir la familia, pero lo fundamental es la toma de conciencia de su trascendencia en la educación integral de sus niños, no como un acto espontáneo, sino como un acto que exige un desempeño efectivo, urge entonces, desarrollar conocimientos en los padres para desempeñarse con autonomía en la estimulación del desarrollo del lenguaje de sus hijos.

Conclusiones

La estimulación del lenguaje de los niños de la Primera Infancia constituye una de las tareas que los padres deben asumir, a partir del propio conocimiento de las más diversas vías y acciones que pueden realizar los miembros de la familia como grupo social primario de convivencia. Por lo que se precisa de un trabajo organizado para potenciar el nivel de orientación de esta, para el desarrollo de habilidades comunicativas en sus hijos.

En la adquisición y desarrollo del lenguaje, la familia y las instituciones educativas ejercen una influencia determinante. Por un lado, siendo la familia el primer entorno comunicativo y socializador, debe generar un entorno rico en experiencias, hasta que haga su aparición la

escuela en la vida de un niño. Cuando esta realiza su intervención, debe procurar que la experiencia del niño se vaya ampliando y extendiendo a otros contextos, que también van a ser de gran importancia en el desarrollo del lenguaje.

Bibliografía

- ARÉS, P. *Género, pareja y familia en Cuba. Conservación de una entidad cultural con asimilación de nuevos valores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- ARÉS, P. *Mi familia es así*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- ARIAS, G. *Educación, desarrollo, evaluación y diagnóstico desde el enfoque histórico-cultural*. En CD-R Maestría en Ciencias de la Educación, 2000.
- CASTRO, P L. *Cómo la familia cumple su función educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- CASTRO, P L. *El maestro y la familia del niño con discapacidad*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2008.
- CASTRO, P L. *Familia y escuela. El trabajo con la familia en el sistema educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2005.
- COLLAZO, B. Y PUENTES, M. *La orientación en la actividad pedagógica: ¿El maestro, un orientador?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.
- CRUZ, L., Y PUÑALES, L., *Atender la dislalia desde la escuela primaria? Una necesidad actual*. Atenas, Vol 4 (32), pp.113 – 122. [fecha de consulta: 16 septiembre 2019]. Consultado de: <http://atenas.mes.edu.cu>
- DUANY, M. *Modelo educativo para la orientación familiar contextualizada a padres de escolares con retraso mental, 96 h*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Centro Latinoamericano Para La Educación Especial CELEE, La Habana (Cuba). 2008.
- FERNÁNDEZ, G. *La estimulación temprana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2008.

- FERNÁNDEZ, G. Y RAMÍREZ, M. *Estimulación temprana y preescolar para los niños con necesidades educativas especiales*. La Habana: Pueblo y Educación, 2009.
- FERNÁNDEZ, G. *La atención logopédica en la edad infantil*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2008.
- GARCÍA, G. *La educación de los niños entre 0 y 6 años: Concepciones, fundamentos y particularidades*. Maestría en Ciencias de la Educación Mención Educación Preescolar. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2010.
- GÓMEZ, I. *El autodesarrollo familiar para la socialización del niño con autismo*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Instituto Superior Pedagógico “Juan Marinello Vidaurreta”, Matanzas (Cuba), 2008.
- GONZÁLEZ N. *Metodología del Desarrollo del Lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- GUERRA, S, y et..al. *Hacia una concepción didáctica y potenciadora del desarrollo de los escolares con necesidades educativas especiales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2006.
- LÓPEZ, J. *Un nuevo concepto de educación infantil*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- MARTÍNEZ, F. *La atención clínica educativa en la edad preescolar*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- MARTÍNEZ, F. *Lenguaje Oral*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- MARTÍNEZ, F. *La estimulación temprana: enfoques, problemáticas y proyecciones*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2006.
- RAMÍREZ, A. *Alternativa metodológica para la prevención y corrección de la dislalia como alteración fonética del lenguaje en escolares de primer grado*. Tesis en opción al Título Académico de Máster en Investigación Educativa. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello Vidaurreta”, Matanzas. (Cuba). 2009
- TORRES, M. *Familia, unidad y diversidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2003.

VYGOTSKY, L. *Pensamiento y lenguaje*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1989.

VYGOTSKY, L. *Obras Completas. Tomo V*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1989.